

gar tan distante de su convento que no pueda cómodamente ser trasladado, debe ser enterrado en la Iglesia parroquial del lugar en donde murió, á no ser que el Religioso hubiese elegido antes de morir sepultura en otra Iglesia, como puede, segun la opinion de algunos fundados en la Decretal de Bonifacio VIII. *Animarum periculis.* (24) Y sea el entierro en qualquiera de las dos Iglesias, sus gastos se han de satisfacer á la Iglesia tumulante por el convento, ó del peculio del Religioso difunto, ó de sus propias rentas.

#### CAPITULO DECIMOQUARTO.

##### SOBRE LA CUARTA FUNERAL.

**P.** ¿Qué se entiende por quarta funeral?

**R.** Es cierta porcion *canónica*, que se llama así, por ser instituida por los Cánones; y es de dos maneras, una *episcopal*, y es la que se debe al Obispo de todos los legados, y donaciones hechas *causa mortis* á todas sus Iglesias y lugares píos, sujetos á su jurisdiccion. En España, parece que ya no está en uso pagar esta porcion á los Obispos; y aun quando lo estuviera, los Regulares no deberian pagarla; porque los textos Cánonicos que establecieron esta *porcion episcopal*, hablan de los legados y donaciones he-

(24) Religiosi, nisi à propriis Monasteriis adeo forsitan sint remoti, quod ad ea, cum moriuntur, commodè portari non possint; nequeunt (cum velle, vel nolle non habeant) sibi eligere sepulturam; sed sunt apud sua Monasteria tumulandi. *Decretal. Bonif. VIII. Animarum cap. 5. Religiosi.*

hechas á las Iglesias propias de los Obispos, y sujetas á su jurisdiccion, de lo qual estan exentas las Iglesias de los Regulares: La otra porcion se dice parroquial ó *funeral*, y es la que se debe á la Iglesia parroquial, ó al Párroco de todas las obenciones y emolumentos del funeral hecho en la Iglesia extraña que eligió el parroquiano para su entierro; y esta porcion antiguamente era unas veces la tercera parte, otras la mitad; pero ya comunmente es la quarta parte, y por eso se llama, *quarta funeral*; pero como quiera que sea, la regla que siempre se ha de observar sobre este punto, es la costumbre de cada Region ó Provincia (1).

**P.** ¿Los Regulares deben pagar esta quarta á la Iglesia parroquial?

**R.** Es cierto, que segun varias sanciones apostólicas, como la extravagante de Benedicto XI. *Inter cunctas*, otra de Bonifacio VIII. *Super Cathedram*, la Clementina, *Dudum*; los Regulares debian pagar tambien la quarta funeral á la Iglesia parroquial, segun las varias costumbres de los tiempos y lugares; pero tambien es cierto, que posteriormente muchos Sumos Pontífices eximiéron á casi todas las Religiones de la solucion

Bb2

de

(1) Cum super hoc articulo diversa Antecessor. Nostrorum manaverint instituta; Leone justitiam illam quandoque tertiam partem, quandoque mediam, et Urbano quartam fore censentibus: nos tale præbemus in hac varietate responsum, ut sicut B. Hieronymus, inquit, unaquæque Provincia in suo sensu abundet, et secundum rationabilem consuetudinem regionis, illa justitia circa medietatem, vel tertiam, aut quartam partem pro locorum diversitatibus attendatur. *Clement. III. Decretal. certificari in 6.*

de la quarta funeral, con expresa derogacion de las insinuadas apostólicas sanciones, y señaladamente de la Clementina, *Dudum*, como Martino V. Eugenio IV. Sixto IV. Nicolao V. Julio II. y Leon X. Sin embargo, como cada dia se excitaban nuevos pleytos entre Párrocos y Regulares, alegando cada una de las partes la costumbre á su favor; el Sagrado Concilio de Trento estableció como regla fixa, que se habia de observar en adelante: que todos aquellos Monasterios de qualquiera suerte privilegiados, que por costumbre habian pagado la quarta funeral desde quarenta años antes del Concilio, debian continuar pagandola, observando siempre esta costumbre, no obstante, qualesquiera gracias, y privilegios. (2) Y de aqui inferen los mas graves Autores, que el Concilio habla solamente de los Monasterios fundados quarenta años antes de la confirmacion del Concilio, que acostumbraban pagar la quarta funeral; y de éstos dice, que deben pagarla: luego aquellos Monasterios, ó Conventos que se fundaron despues del Concilio (como son todos los de nuestra Orden) no deben pagar la quarta funeral. Para com-  
pro-

(2) Decernit S. Synodus, ut quibuscumque locis jam ante annos quadraginta, quarta, quæ funeralium dicitur, Cathedrali, aut Parochiali Ecclesiæ solita esset persolvi, ac postea fuerit ex quocumque privilegio aliis Monasteriis, Hospitalibus, aut quibuscumque locis piis, eadem posthac integro jure, et eadem portione, quæ antea solebat, Cathedrali, seu Parochiali Ecclesiæ persolvatur, non obstantibus concessionibus, gratiis, privilegiis, etiam Mari magno nuncupatis, aut aliis quibuscumque. *Sess. 25. cap. 13.*

probar esta verdad, que se infiere del Decreto Tridentino, no necesitamos valernos de la declaracion de S. Pio V. en su Constitucion: *Etsi mendicantium*, que se dice, revocada por Gregorio XIII. en su Constitucion *In tanta*, pues no queremos entrar en la discusion de si Gregorio XIII. revocó la Constitucion de S. Pio V. solamente en lo que era contraria al Concilio Tridentino, y no en lo que era declaratoria de la mente del Concilio, como sienten muchos, y graves Autores. Nuestra sentencia, como consecuencia del Decreto Tridentino, se halla confirmada, suficientemente, por Clemente VIII. (3) y aun con mayor claridad, y mas decisivamente á favor de los Monasterios y Conventos fundados quarenta años antes del Concilio, y despues de él, por Paulo V. (4) Ni obsta contra esta nues-

(3) Nos igitur... prædictum Ordinem Fratrum Carmelitarum Discalceatorum, ejusque Conventus, Cænobia... ad solutionem quartæ funeralium hujusmodi, cum, uti proponitur, dicta Religio ante annos quadraginta ante confirmationem Concilii Tridentini à prædictis Nicolao V. et Julio II. ab ea solutione fuerint exempta, minimè teneantur. Constitut. *Decet Romanum Pontificem. 5. Junii 1595.*

(4) Decet Romanum Pontificem, quæ Sacris Ordinibus à Sede Apostolica dudum concessa sunt, sarta, tectaque tueri. Inter quos adest Ordo B. et gloriosæ, semperque Virginis Mariæ de Monte Carmelo, cui inter alia, sicut accepimus diversi Romani Pontifices concesserunt illius Domos, seu Monasteria, antè annos quadraginta ædificata non teneri ad solutionem quartæ funeralium; idque etiam (*nota bene*) à Concilio Tridentino de prædicto, et aliis sacris Ordinibus Decretum fuit. *Paulus V. Const. Decet. die 20. Augusti 1605.*

otra sentencia la constitucion de Benedicto XIII. por la qual se revocan todos los privilegios exemptivos de la solucion de la quarta, concedidos hasta entonces á los Ordenes regulares; porque esta constitucion no tiene vigor sino en Italia y sus Islas adjacentes, para donde únicamente se expidió, como consta de la misma Constitucion. (5) Y así, como fuera de Italia, esta controversia sobre la solucion de la quarta funeral, debe reducirse al derecho que dimana del Concilio Tridentino, tenemos por cierto que segun este solamente deben pagar la quarta á la Iglesia parroquial aquellos Monasterios ó Conventos, que acostumbraron pagarla quarenta años antes de la confirmacion del Concilio.

P. Ocurriendo entre los Párrocos y los Regulares la disputa sobre la costumbre de no haber pagado la quarta funeral; ¿quiénes son los que deben hacer la prueba?

R. Toca sin duda á los Párrocos el probar, que los Regulares quarenta años antes del Concilio Tri-

(5) Præterea motu proprio... sancimus, statuimus, et mandamus, ut in Italia eique adjacentibus insulis, à die publicationis in futurum Parochis defunctorum, qui in Ecclesiis quorumcumque Regularium prædictorum tumulabuntur, persolvantur, et cum effectu tradatur quarta pars omnium intortitionum, et candelarum, quæ vel in eadem Ecclesia circa cadaver, vel etiam in altaribus in funeribus accenduntur... Cæterum sub prædicta quarta funerali comprehendere non intendimus, immo, expresse ab ea excipimus. Legata Missarum, et anniversariorum, hisque similia pia relictæ ad favorem Ecclesiæ tumulantis. Benedict. XIII. Const. Romanus Pontifex. 4. Cælend. Maii 1725.

Tridentino pagaban ya la quarta funeral, como así está declarado por la Sagrada Congregacion del Concilio, (6) y repetidas veces por la Rota (7). P. Quando alguna Congregacion, ó Cofradía contribuye con la limosna necesaria para que algun pobre se entierre con decente pompa, ¿podrá el Párroco exigir el residuo de la cera, ó la quarta en el caso de enterrarse en Iglesia extraña?

R. O la Congregacion contribuye la limosna por ordenanza de su Instituto, ó la contribuye del todo *gratis*, y sin obligacion alguna: en el primer caso, no es justo, como advierte Cavalieri, defraudar al Párroco de su derecho á la quarta, ni del residuo de la cera á la Iglesia tumulante; (8) y en el segundo caso, nada podrá exigir el Párroco, debiendo quedar el residuo de la cera á beneficio de la Congregacion, como no inter venga fraude (9).

(6) S. Conc. Cong. 14. Novembris 1682.

(7) Rota, 2. Julii 1728. — Item, 6. Junii 1749. Ac denique 23. Januarii 1750.

(8) *Gratis* scitè ait sanctio, quia si id officii gratis præstaret ex instituto confratribus suis omnibus, aut indifferenter generi alicui personarum, cerei tametsi gratis suppeditarentur, cederent in favorem Parochi, et Ecclesiæ tumulantis. Cavalier. tom. 3. cap. 17. Dec. 35. num. 2.

(9) Residua illius ceræ, quam aliqua confraternitas, vel locus pius impendit de suo in sepeliendis pauperibus *gratis*, nec à Parocho, nec à quocumque alio prætendi possunt, nisi subsit fraus aliqua. Congreg. Episc. et Regul. 22. Novembris 1588. et 15. Martii 1616.

de la quarta funeral, con expresa derogacion de las insinuadas apostólicas sanciones, y señaladamente de la Clementina, *Dudum*, como Martino V. Eugenio IV. Sixto IV. Nicolao V. Julio II. y Leon X. Sin embargo, como cada dia se excitaban nuevos pleytos entre Párrocos y Regulares, alegando cada una de las partes la costumbre á su favor; el Sagrado Concilio de Trento estableció como regla fixa, que se habia de observar en adelante: que todos aquellos Monasterios de qualquiera suerte privilegiados, que por costumbre habian pagado la quarta funeral desde quarenta años antes del Concilio, debian continuar pagandola, observando siempre esta costumbre, no obstante, qualesquiera gracias, y privilegios. (2) Y de aqui inferen los mas graves Autores, que el Concilio habla solamente de los Monasterios fundados quarenta años antes de la confirmacion del Concilio, que acostumbraban pagar la quarta funeral; y de éstos dice, que deben pagarla: luego aquellos Monasterios, ó Conventos que se fundaron despues del Concilio (como son todos los de nuestra Orden) no deben pagar la quarta funeral. Para com-

(2) Decernit S. Synodus, ut quibuscumque locis jam ante annos quadraginta, quarta, quæ funeralium dicitur, Cathedrali, aut Parochiali Ecclesiæ solita esset persolvi, ac postea fuerit ex quocumque privilegio aliis Monasteriis, Hospitalibus, aut quibuscumque locis piis, eadem posthac integro jure, et eadem portione, quæ antea solebat, Cathedrali, seu Parochiali Ecclesiæ persolvatur, non obstantibus concessionibus, gratiis, privilegiis, etiam Mari magno nuncupatis, aut aliis quibuscumque. *Sess. 25. cap. 13.*

probar esta verdad, que se infiere del Decreto Tridentino, no necesitamos valernos de la declaracion de S. Pio V. en su Constitucion: *Etsi mendicantium*, que se dice, revocada por Gregorio XIII. en su Constitucion *In tanta*, pues no queremos entrar en la discusion de si Gregorio XIII. revocó la Constitucion de S. Pio V. solamente en lo que era contraria al Concilio Tridentino, y no en lo que era declaratoria de la mente del Concilio, como sienten muchos, y graves Autores. Nuestra sentencia, como consecuencia del Decreto Tridentino, se halla confirmada, suficientemente, por Clemente VIII. (3) y aun con mayor claridad, y mas decisivamente á favor de los Monasterios y Conventos fundados quarenta años antes del Concilio, y despues de él, por Paulo V. (4) Ni obsta contra esta nues-

(3) Nos igitur... prædictum Ordinem Fratrum Carmelitarum Discalceatorum, ejusque Conventus, Cænobia... ad solutionem quartæ funeralium hujusmodi, cum, uti proponitur, dicta Religio ante annos quadraginta ante confirmationem Concilii Tridentini à prædictis Nicolao V. et Julio II. ab ea solutione fuerint exempta, minimè teneantur. Constitut. *Decet Romanum Pontificem. 5. Junii 1595.*

(4) Decet Romanum Pontificem, quæ Sacris Ordinibus à Sede Apostolica dudum concessa sunt, sarta, tectaque tueri. Inter quos adest Ordo B. et gloriosæ, semperque Virginis Mariæ de Monte Carmelo, cui inter alia, sicut accepimus diversi Romani Pontifices concesserunt illius Domos, seu Monasteria, antè annos quadraginta ædificata non teneri ad solutionem quartæ funeralium; idque etiam (*nota bene*) à Concilio Tridentino de prædicto, et aliis sacris Ordinibus Decretum fuit. *Paulus V. Const. Decet. die 20. Augusti 1605.*

otra sentencia la constitucion de Benedicto XIII. por la qual se revocan todos los privilegios exemptivos de la solucion de la quarta, concedidos hasta entonces á los Ordenes regulares; porque esta constitucion no tiene vigor sino en Italia y sus Islas adjacentes, para donde únicamente se expidió, como consta de la misma Constitucion. (5) Y así, como fuera de Italia, esta controversia sobre la solucion de la quarta funeral, debe reducirse al derecho que dimana del Concilio Tridentino, tenemos por cierto que segun este solamente deben pagar la quarta á la Iglesia parroquial aquellos Monasterios ó Conventos, que acostumbraron pagarla quarenta años antes de la confirmacion del Concilio.

P. Ocurriendo entre los Párrocos y los Regulares la disputa sobre la costumbre de no haber pagado la quarta funeral; ¿quiénes son los que deben hacer la prueba?

R. Toca sin duda á los Párrocos el probar, que los Regulares quarenta años antes del Concilio Tri-

(5) Præterea motu proprio... sancimus, statuimus, et mandamus, ut in Italia eique adjacentibus insulis, à die publicationis in futurum Parochis defunctorum, qui in Ecclesiis quorumcumque Regularium prædictorum tumulabuntur, persolvantur, et cum effectu tradatur quarta pars omnium intortitiorum, et candelarum, quæ vel in eadem Ecclesia circa cadaver, vel etiam in altaribus in funeribus accenduntur... Cæterum sub prædicta quarta funerali comprehendere non intendimus, immo, expresse ab ea excipimus. Legata Missarum, et anniversariorum, hisque similia pia relictæ ad favorem Ecclesiarum tumulantium. Benedict. XIII. Const. Romanus Pontifex. 4. Cælend. Maii 1725.

Tridentino pagaban ya la quarta funeral, como así está declarado por la Sagrada Congregacion del Concilio, (6) y repetidas veces por la Rota (7). P. Quando alguna Congregacion, ó Cofradía contribuye con la limosna necesaria para que algun pobre se entierre con decente pompa, ¿podrá el Párroco exigir el residuo de la cera, ó la quarta en el caso de enterrarse en Iglesia extraña?

R. O la Congregacion contribuye la limosna por ordenanza de su Instituto, ó la contribuye del todo *gratis*, y sin obligacion alguna: en el primer caso, no es justo, como advierte Cavalieri, defraudar al Párroco de su derecho á la quarta, ni del residuo de la cera á la Iglesia tumulante; (8) y en el segundo caso, nada podrá exigir el Párroco, debiendo quedar el residuo de la cera á beneficio de la Congregacion, como no inter venga fraude (9).

(6) S. Conc. Cong. 14. Novembris 1682.

(7) Rota, 2. Julii 1728. — Item, 6. Junii 1749. Ac denique 23. Januarii 1750.

(8) *Gratis* scitè ait sanctio, quia si id officii gratis præstaret ex instituto confratribus suis omnibus, aut indifferenter generi alicui personarum, cerei tametsi gratis suppeditarentur, cederent in favorem Parochi, et Ecclesiarum tumulantium. Cavalier. tom. 3. cap. 17. Dec. 35. num. 2.

(9) Residua illius ceræ, quam aliqua confraternitas, vel locus pius impendit de suo in sepeliendis pauperibus *gratis*, nec à Parocho, nec à quocumque alio prætendi possunt, nisi subsit fraus aliqua. Congreg. Episc. et Regul. 22. Novembris 1588. et 15. Martii 1616.